

Taillot, Allison. *Les intellectuelles européennes et la guerre d'Espagne. De l'engagement personnel à la défense de la République espagnole*, Paris, Presses Universitaires de Paris Ouest, 2016, 322 pp.

La obra de Allison Taillot presenta un estudio sobre la figura de la mujer intelectual en Europa en relación con la Guerra Civil, y expone cómo el conflicto bélico contribuye a la construcción y asentamiento de esa figura emergente en el siglo XX. Su objetivo es doble: rescatar las vivencias y experiencias personales de las autoras elegidas, que quedan reflejadas en obras de muy diversa índole (desde artículos de prensa a poemas, pasando por relatos autobiográficos) y, por otro lado, resaltar y recuperar las acciones de calado político y cultural de las dieciséis mujeres que enseguida voy a mencionar, y que, a través de su compromiso con los ideales republicanos y su defensa, encuentran la forma de construirse a sí mismas con paradigmas alternativos de feminidad que las perfila como intelectuales, en contraposición a una intelectualidad masculina hegemónica en la que sienten que no tenían cabida.

Las autoras seleccionadas son: Isabel Oyarzábal de Palencia, Margarita Nelken, Rosa Chacel, Concha Méndez Cuesta, María Teresa León, María Zambrano, Ernestina de Champourcin, Carmen Conde, Sylvia Townsend Warner, Nancy Cunard, Valentine Ackland, Andrée Viollis, Clara Malraux, Simone Weil, Anna Seghers y Agnia Barto. Tenían, como es fácil ver, nacionalidades distintas. Eran ocho españolas, tres inglesas, tres francesas, una alemana y una rusa, pero, más allá de sus identidades nacionales, compartirían una serie de elementos comunes en sus experiencias vitales y en sus convicciones ideológicas.

Son estos paralelismos en numerosos aspectos los que, en un importante esfuerzo comparatista, han permitido a la hispanista francesa Allison Taillot crear un modelo de mujer intelectual transnacional para los primeros decenios del siglo XX. Esos puntos comunes entre todas ellas serían la procedencia social, la formación, la consideración compartida de la importancia de la educación, el juicio crítico que lanzan sobre el modelo femenino decimonónico en el que han sido criadas y con el que no se sienten identificadas, etcétera. El rechazo que sienten hacia la educación que han recibido propicia que, aun con lógicas variantes, todas esas mujeres tomen conciencia de la injusticia y la desigualdad de la sociedad en la que viven y desplieguen su juicio crítico ampliamente, en su deseo de intervenir activamente en los sucesos públicos y políticos de su tiempo defendiendo ideales que, a esa hora, se han convertido ya en pilares de sus vidas: la libertad, la igualdad, la justicia, el saber, y la verdad.

Todas las autoras seleccionadas por Allison Taillot tenían en común haber crecido en una familia acomodada de orientación tradicional, familias en las que primaba un modelo femenino basado en la docilidad y en una maternidad encorsetada. De gran relevancia es, en la creación de su personalidad independiente, su crianza en entornos urbanos: casi todas las españolas aquí consideradas han crecido en Madrid y, para el caso de las extranjeras, sus primeros años han transcurrido en las ciudades

más grandes, Londres y París. Un elemento altamente significativo, asimismo, es la combinación de nacionalidades en sus respectivas familias, siendo frecuente que muchas de las integrantes de esta perspectiva comparada tengan a uno de los dos progenitores de origen extranjero, algo estrechamente relacionado con uno de los aspectos más significativos subrayado por Taillot: la necesidad y utilidad de conocimientos de lenguas extranjeras durante la guerra civil. Los paralelismos son también visibles en lo que concierne a la formación recibida y anhelada. Todas ellas han desarrollado su etapa formativa en instituciones ligadas a la Iglesia y, sin excepción, anhelan realizar estudios superiores. No en último lugar, otro punto de convergencia es haber sido ávidas lectoras.

Las primera parte de este estudio, que fue en origen una tesis doctoral leída en la Universidad Paris Ouest Nanterre-La Défense, dirigida por Marie-Claude Chaput, E. Hernández Sandoica y R.M. Capel, y premiada con los máximos honores, nos muestra cómo estas mujeres emplean la actividad literaria durante los años veinte como forma de canalizar sus inquietudes vitales e intelectuales y, a un mismo tiempo, cómo aquella les sirve para explicar sus convicciones ideológicas y aquellas causas que van a defender, identificándose hasta el fondo con ellas. Escribir sería, para todas ellas, un elemento de evasión frente a la realidad al mismo tiempo que una forma de resistencia y autorrealización que vivirá su apogeo durante la contienda, cuando la actividad literaria les permita intervenir directamente en la propia guerra, creando imágenes y generando opinión. Se sirven de la vertiente escrita, pero también de la forma oral a través de discursos, actividad que muchas de ellas van a combinar con su intervención en el frente o en la retaguardia. Con la escritura, un hecho de especial significación en su formación y autoafirmación, será la asistencia al salón literario.

El compromiso con los ideales republicanos llevó a muchas de las mujeres aquí analizadas a participar activamente en el frente. Es el caso de María Teresa León, Simone Weil o Clara Malraux. Y es justamente en ese punto donde se generaliza la figura, que la autora estima poco conocida, de la mujer oradora; un perfil que, más allá de específicos casos, apenas había sido tratado en los estudios sobre mujeres y, mucho menos, en la historiografía general. Una función que se suma a las actividades de las mujeres en el frente y en la retaguardia (cuidando heridos, más de una vez incluso sin específicos conocimientos o preparación, o consiguiendo municiones o distintos pertrechos), actividades nada transgresoras realmente en lo referente al género, pero que servirían para otorgar una normalidad aparente a las acciones femeninas en los tiempos de la guerra. Lugar destacado merece en la obra el tratamiento que las mujeres intelectuales hacen de la figura de los niños y el compromiso a gran escala, de todas ellas, para salvaguardar sus vidas y asegurarles unas mínimas condiciones de vida.

Su activismo en la guerra, sostiene certeramente Allison Taillot, les sirvió no sólo para luchar a favor de la República, materialización aun imperfecta de sus ideales, sino también para afirmarse, dentro de su singularidad, como intelectuales. Al tomar conciencia de su capacidad movilizadora se mostrarían deseosas de contribuir a la unión de las izquierdas contra el fascismo, para lo cual recurrieron a la utilización de la radio, la organización de actos públicos con el objetivo de lograr una movilización masiva o la producción de escritos como manifiestos, peticiones y protestas, y ello a lo largo de todo el conflicto. La coyuntura propició que además fueran mujeres inscritas en la esfera diplomática por su conocimiento de lenguas extranjeras, aunque siempre mantendrán en este campo roles secundarios. Por lo demás, su activa

participación en la defensa de la República pasaba inevitablemente por la defensa de la cultura, una proyección que tuvo su máximo exponente en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (1937) o Congreso de Valencia, aunque la participación de las mujeres en el mismo fuera minoritaria.

La combinación de numerosas fuentes de archivo de diversa procedencia, tanto española como inglesa, francesa o rusa; la utilización de los más importantes diarios publicados en España y en el extranjero; las obras impresas de las autoras seleccionadas, muchas de ellas de carácter autobiográfico; sus escritos más íntimos y sus correspondencias (la mayoría inéditas), enriquecen el contenido del trabajo y avalan el análisis de una compleja y coral situación enfocada en esta obra de una manera novedosa. Nos proporcionan una doble visión de la participación de la mujer en la Guerra Civil española: como mujeres con voluntad política y como intelectuales; una faceta esta última que, al día de hoy, se mantiene prácticamente desconocida por la escasez de estudios al respecto. *Les intellectuelles européennes et la guerre d'Espagne*, contribuye por tanto a poner en pie muy sugerentemente una temática cuyo vacío hasta aquí se ha convertido ahora, de esta manera, en un fructífero campo de investigación.

Tania Robles Ballesteros  
Universidad Complutense  
t.robles@ucm.es